

Ringe, N. y Rennó, L. (Eds.) (2022). *Populist and the Pandemic. How Populists Around the World Responded to COVID-19.*

Routledge, 320 p.

JUAN ANDRÉS GASCÓN MALDONADO*

Los fenómenos de alcance internacional han impactado al mundo en los años recientes redibujando el escenario político, económico y social de forma casi inédita. En primer lugar, la emergencia del populismo en el seno de las democracias o como instrumento autocrático; de segundo, el desconcierto y parálisis generado por la pandemia del covid-19.

Desde los procesos electorales hasta las políticas de salud pública, estos fenómenos se ciernen en un mundo interdependiente e interconectado, confrontando sus fortalezas y aprovechando sus debilidades, transformando el contexto político de todos los países, cuyos efectos siguen examinándose y su duración sigue generando inquietudes.

Ante ese contexto, la obra editada por Nils Ringe y Lucio Rennó ofrece un análisis innovador y una completa recopilación acerca de la relación entre el populismo y la pandemia del covid-19, un episodio de desafíos en la agencia de diferentes actores políticos a nivel internacional, aunado a las tensiones, debates y complicaciones preexistentes.

En veintidós capítulos, cada autor abordará un caso distinto, desentrañando los actores y dinámicas intervinientes entre la gestión de la pandemia y el

comportamiento o uso de tácticas asociadas al populismo. Para identificar los nexos, similitudes o diferencias analizan diferentes variables: la historia política, el tipo de régimen, el rol de los medios de comunicación, las dinámicas electorales e institucionales entre gobierno y oposición, las Fuerzas Armadas, la previa situación económica, las movilizaciones sociales o el sistema de gobierno.

El primer capítulo, que funciona a modo de introducción y estado de la cuestión, plantea los objetivos y traza el marco de análisis aplicado sobre los objetos de estudio. Ayuda a que el lector se familiarice con las discusiones académicas recientes y justifica la utilización de las variables mencionadas como puntos de partida (p. 6) dividiendo los casos, por ejemplo, entre democracias y no democracias, entre populistas en el poder o populistas en la oposición (p. 12).

De la mano de Kenneth Roberts encontramos nuestro primer caso, Estados Unidos, uno de los populismos recientes más icónicos, representado por la administración de Donald Trump. Para el autor, la gestión de crisis del presidente tuvo varios desaciertos: subestimar el impacto del virus, desafiar el consenso científico, polarizar la aplicación de medidas y, a pesar de que posteriormente muchas medidas luego se demostraron ineficientes, obstaculizar una rápida

* Juan Andrés GASCÓN MALDONADO, Universidad Autónoma de Madrid. Contacto: juan.gascon@uam.es

respuesta inicial que generó tensiones entre la Casa Blanca y las gobernaciones (p. 19, pp. 26-27). Un populismo sólido que afrontaría toda la responsabilidad de la pandemia, pese a la poca limitación de su agencia institucional y con la capacidad —como superpotencia— de contar con los recursos necesarios para atender a la población, escenario que cambiaría a una posición menos favorable con la llegada de la administración de Joe Biden.

El tercer caso, escrito por Nicolás de la Cerda y Cecilia Martínez, nos presenta la experiencia mexicana con el gobierno de Manuel López Obrador (AMLO). Siendo uno de los países más afectados de la región (p. 29), los autores examinan la evolución del apoyo público ante la pandemia, con resultados limitados como las elecciones legislativas a medio mandato, y el uso de una retórica populista, centralización de la autoridad y polarización electoral. Además, abordan el impacto socioeconómico en sectores clave del país o los desiguales efectos regionales que el gobierno intentó responder para evitar un precio político más alto.

Federico Bertholini nos brinda el cuarto caso con la “(no) respuesta” del gobierno de Jair Bolsonaro (p. 44). El caso brasileño representa un ejemplo claro de disenso a la comunidad científica y de descoordinación entre el gobierno central y los gobernadores federales que obstaculizó la contención del virus, aunado a sucesivas renunciadas ministeriales. Un populismo que aplica un discurso de acusaciones para sus contrincantes políticos, polarizando las instituciones y dando continuidad a la sensación de crisis que terminaría por socavar el apoyo electoral en las últimas elecciones.

Un poco más al sur, Germán Lodola y Luisina Perelmiter desarrollan una crítica mesurada al gobierno de Alberto Fernández.

La experiencia argentina se sitúa en un contexto socioeconómico convulso y de hiperpolarización, con un presidente que llega al poder asumiendo una imagen más *moderada* en el peronismo y el kirchnerismo, aplicando un modelo populista “inclusivo” (pp. 57-60) que se distingue de su vecino por una gestión de la pandemia alineada al consenso científico, entremezclada con una retórica “heroica” (p. 60) y la invocación del *pueblo argentino* como noción de unidad que, teniendo una de las cuarentenas más largas del mundo, busca mantener su figura de modelo racional.

Moviéndonos a Europa, Tim Bale escribe el sexto capítulo introduciéndonos en la política británica. Un análisis que explora el comportamiento de partidos o políticos populistas en gobierno y oposición. El gobierno de Boris Johnson y el partido conservador tambalean entre el institucionalismo y la retórica populista derivada del Brexit, subestimando inicialmente el impacto de la pandemia y apostando por la “inmunidad colectiva” que, tras el deterioro de la situación, se ve obligado a girar en favor del consenso médico. Asimismo, se examina el rol de los medios de comunicación y, en la oposición, encontramos representantes como Nigel Farage y Richard Tice que alentaban un mayor escepticismo y tensión entre las condiciones sanitarias y las preocupaciones económicas, junto a otras mechas de confrontación política del momento.

Hacia el Mediterráneo, Carolina Colodro y Nicolás Miranda se internan en el contexto político español, marcado por la transformación del sistema bipartidista al multipartidista y un contexto de vulnerabilidad económica. El séptimo capítulo aborda diversos populismos con sus diferentes resultados, concretamente los casos de Podemos (izquierda) y VOX (derecha), cuyos discursos y pugnas electorales entre

partidos encuentran en la pandemia una oportunidad de instrumentalizar la crisis, por ejemplo: Podemos en el gobierno obligado a moderarse para ofrecer una postura institucional mientras mantiene un discurso reivindicativo y asistencialista, o VOX, utilizando la pandemia como punta de lanza de su crítica gubernamental y canalizador del descontento social.

Un poco más a la derecha, Lisa Zanolini y Carlos Meléndez despliegan el escenario italiano, el primero en ser golpeado por la pandemia y uno de los más afectados. Pese a subscribirse rápidamente a las medidas sanitarias internacionales, los líderes populistas no dudaron en sacar provecho político de la situación. Con una oferta variada entre los partidos de derecha como *La Lega* y *Fratelli d'Italia* y, con un comportamiento flexible, el *Movimiento 5 Stelle* (M5S), Italia recibe la pandemia en un complicado panorama interno. El octavo caso permite estudiar el comportamiento de partidos que pretenden escalar en posición de poder que, entre cambios de gobierno y pugnas regionales, intentan adaptar su discurso y mostrarse como la propuesta idónea ante una volátil situación general.

La novena entrega la escribe Ben Stanley con el caso polaco. Un ejemplo donde populistas deben afrontar una crisis exógena en vez de poder generarla a su favor. Centrado en la gestión del gobierno del *Prawo i Sprawiedliwość* (PiS)¹, liderando una coalición de derecha radical conservadora con polémica trayectoria iliberal, la pandemia supone tanto un duro desafío como una oportunidad para consolidar el control. La drástica evolución de la pandemia fuerza al gobierno a bandearse entre las pérdidas humanas y las económicas, con recursos más limitados que sus vecinos occidentales y la presión de una crisis que

puede hacer mella en su legitimidad.

Agnes Batory plantea el caso húngaro, uno de los más controvertidos, como décimo capítulo. Pese a que una pandemia no es el mejor escenario para confrontar a los *intelectuales*, la deriva discursiva contra la élite y la gestión de la Unión Europea (UE) del gobierno de Fidesz y Orban representa un populismo confrontativo que aprovecha la crisis para aplicar las más rígidas medidas sostenidas en las fuerzas de orden, la división inicial de la oposición, ignorar algunas críticas civiles, acusar a la inmigración y apropiarse de los avances contra el virus como victoria política.

En Anatolia, Evren Balta y Soli Özel desarrollan el caso turco como un ejemplo de deriva autoritaria del populismo en el poder que aplica sobre la pandemia la apropiación discursiva del *pueblo* y el *soberanismo* ante agentes externos. La crisis sanitaria obligó al gobierno a repartirse entre medidas de contención y válvulas de escape que evitasen un peor empeoramiento económico, asumiendo con matices las medidas estandarizadas y pasando de una delegación de responsabilidades hacia una concentración de la autoridad en la figura de Erdogan, aligerando cifras oficiales y apostando por favorecer a grupos afines.

Indonesia, analizada por Eunsook Jung, es el doceavo capítulo que plantea una crítica directa a la que el autor considera una deplorable gestión del gobierno de Joko Widodo a la pandemia. Un ejemplo de candidato populista que no se acerca a cumplir las expectativas que le llevaron al poder, producto de una serie de desaciertos: desde subestimar el virus hasta una descoordinación institucional, sumado a precarias condiciones administrativas y materiales, militarización del control sanitario y favoritismo político que

¹ En español, Partido Ley y Justicia, fundado en 2001.

desvanecen la imagen pragmática y popular del presidente y dejan en evidencia la fragilidad de la democracia indonesia.

Hacia el continente, Saloni Bhogale y Pavithra Suryanarayan profundizan sobre la experiencia india, la “democracia más grande del mundo” (p. 148), afectada de forma demoledora por la pandemia, tanto por los errores gubernamentales como los insuficientes recursos y la desigual situación regional. El gobierno de Narendra Modi, de corte nacionalista y religioso, mantuvo inicialmente su escepticismo sobre la severidad del virus, utilizó la pandemia para presionar a las minorías, como la musulmana y, se presentó bajo la figura simbólica de *hombre fuerte* que derrotaría al virus pese a las deficientes respuestas institucionales que obstaculizaron una vacunación y testeo consistente.

Paul Kenny y Ronald Holmes exponen en el capítulo catorce el caso de las Filipinas, país insular bajo la gestión de Rodrigo Duterte con intensos picos de contagio y un frágil sistema de salud que se ve desbordado por la pandemia. Irónicamente, la gestión de Duterte mantuvo cierto apoyo resiliente, reproduciendo frente al virus el discurso y ejecución militarista que mantenía contra las drogas o el narcotráfico, donde los autores explican el peso económico de las remesas, el reparto de las responsabilidades y el impacto de las medidas de contención que definirían los resultados electorales más recientes.

Rusia surge como el quinceavo caso, descrito por Anton Shirikov, Valeriia Unamets y Yoshiko Herrera, como un ejemplo peculiar de tácticas populistas sobre un régimen y líder, como Vladimir Putin, que no encajan del todo en la definición (pp. 173-174). El repertorio táctico de Putin ha entremezclado su agenda nacionalista, reaccionaria y

autoritaria con algunas tácticas populistas que le han permitido navegar sobre los impactos de la pandemia, utilizando herramientas desde la politización de la información hasta la emergencia sanitaria como justificación para concentrar —aún más— el poder político y perseguir detractores. No obstante, afrontando la contradictoria situación en la que el país es capaz de dotar recursos de asistencia y desarrollar su propia vacuna, pero no poder motivar una vacunación y testeo eficiente entre la población.

Volviendo a América, Rachel Schwartz y Kai Thaler ofrecen un detallado análisis sobre la aciaga respuesta del régimen nicaragüense de Daniel Ortega y Rosario Murillo. Se explora la agudización de la delicada situación interna y la continuidad al afán autoritario del gobierno nicaragüense producto de la pandemia, explicándonos las tácticas aplicadas desde la criminalización de opositores, ocultación de la información y mayor concentración del poder político, partes de una agenda cortoplacista y discurso populista enmascarada en los símbolos de *pueblo* y *patria* o el imaginario del legado sandinista cooptado por el régimen.

En otra latitud del Caribe, el caso venezolano analizado por Caitlin Andrews-Lee indaga sobre otro ejemplo autoritario, donde la pandemia sin duda empeoró la crisis multifacética preexistente del país, pero contradictoriamente, es superficialmente contenida por la escasa movilidad interna y el aislamiento internacional. El análisis nos permite encontrar los nexos entre el giro autoritario de Nicolás Maduro y el legado populista de su predecesor, Hugo Chávez —artífice original de la crisis— en un contexto pandémico utilizado para reforzar su posición, reaccionando rápidamente para conseguir alguna legitimidad interna e internacional a la par que limitar cualquier oposición.

Hacia la sabana africana, Dan Paget nos describe la inusual gestión de J.P. Magufuli en Tanzania. Aunque tenía similitudes con otros líderes, Tanzania se distingue por la trayectoria histórica del partido de gobierno y la conformación de lo que denomina “plebeyismo elitista” (p. 207), un esquema diferente al modelo populista de *pueblo versus élite*; así como una agenda de “desarrollo nacional” contraria a una crisis sanitaria. Una gestión peculiar que apostó por diseñar una retórica institucional negacionista afirmando la prematura superación de la pandemia, produciendo irremediamente todo lo contrario.

En el capítulo diecinueve, Ryan Brunette y Benjamin Fogel abordan el diverso panorama sudafricano usando diferentes claves para identificar el fenómeno populista, profundizando su composición política y las distintas pugnas ideológicas y electorales en distintas facciones dentro y fuera del gobierno del Congreso Nacional Africano (CNA), en la oposición, en las instituciones o, en un cúmulo de otras agrupaciones civiles, militares o de interés económico. Un escenario marcado por las reivindicaciones de carácter político, racial y sociocultural que todavía afronta las expectativas frustradas de una democracia relativamente joven que pretende superar definitivamente los restos del sistema de Apartheid y recientemente colisiona con la pandemia.

La experiencia gala descrita por Marta Lorimer y Ethan vanderWilden examina el comportamiento del Frente Nacional (FN), un icónico caso de la derecha radical, nativista y euroescéptica francesa actualmente dirigido por Marine Le Pen, quien establece una agenda de “desdemonización” (p. 232) que pretende convertir al FN en una propuesta electoral creíble. El FN afronta la inoportuna crisis sanitaria intentando reconducir sus posturas

como la antinmigración y el descontento socioeconómico contra el gobierno y las élites francesas, sin reproducir el escepticismo científico y técnico de otros casos similares.

Christoph Leonhardt y Andreas Blätte exponen el caso germano centrándose en los circuitos políticos del Parlamento alemán, concretamente el comportamiento de Alternativa para Alemania (AfD en inglés). Partido que aplica la típica retórica populista maniquea de la realidad e instrumentaliza las preocupaciones por el impacto socioeconómico de las medidas anti covid-19, motivando la movilización política y canalizando en ese descontento sus posturas antiinmigración. Perpetuando así la sensación de crisis para convertir la contingencia sanitaria en una crítica más amplia al sistema democrático alemán en su conjunto.

Judith Sijstermans y Steven Van Hauwaert analizan el caso del partido populista *Vlaams Belgan* (VB), basado en el nacionalismo flamenco y la derecha conservadora que, bajo el liderazgo de Tom Van Grieken ha ido moderando su discurso. No obstante, ante una crisis política y la llegada de una pandemia, vemos un VB que aprovecha la contingencia sin necesariamente perpetuar la crisis, encontrando la oportunidad de criticar el sistema democrático en su conjunto, pretendiendo posicionarse como líder opositor y potenciando sus políticas antiélite y antiinmigración.

Similar a otros casos, con un convulso contexto político y en medio de elecciones legislativas, la pandemia llega a los Países Bajos, examinados por Sarah de Lange, donde encontramos una intensa dinámica de pugna político electoral de diferentes partidos populistas, tanto de derecha o de izquierda que, ante la crisis sanitaria, van adoptando diferentes posturas sobre

la gestión gubernamental (algunas más escépticas, otras más rígidas o críticas). Un curioso caso de competencia partidista que divide tanto la Cámara de Representantes como la opinión pública, producto de una pandemia que potencia las transformaciones y radicalizaciones políticas previas.

En definitiva, la obra editada por Nils Ringe y Lucio Rennó, refleja la colisión de diferentes dimensiones de la realidad internacional, los efectos y las expectativas generadas en un contexto de transformación política, tanto del orden internacional como de los diferentes regímenes políticos. Una lectura amplia y detallada que aborda diferentes gestiones, algunas más acertadas, otras más catastróficas, sirviéndonos de referente para aquellos que deseamos profundizar y entender los cambios que una pandemia de tal envergadura ha tenido sobre diferentes actores populistas a lo largo del mundo. ●

RELACIONES INTERNACIONALES

Revista académica cuatrimestral de publicación electrónica
Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales (GERI)
Universidad Autónoma de Madrid, España
<https://revistas.uam.es/relacionesinternacionales>
ISSN 1699 - 3950

 facebook.com/RelacionesInternacionales

 twitter.com/RRInternacional



FECYT-388/2022
Fecha de certificación: 01/03/2022
Válido hasta: 02 de julio de 2023